

Abrigos para parición en sistemas extensivos de producción ovina

Ing. Agr. José Rivero Cayetano
Secretariado Uruguayo de la Lana

Ing. Agr. Marcelo Gratarolla Adinolfi

En este artículo se analiza esta línea de trabajo, teniendo en cuenta que la pérdida de corderos más importante en los sistemas se da en torno al parto y tiene una alta variabilidad, a pesar de las tecnologías que se implementan desde el punto de vista de la alimentación, la sanidad y el manejo.

Antecedentes y justificación

En nuestro país, y en la zona de basalto, es donde se concentra el mayor número de ovejas encarneradas a nivel nacional, en sistemas de producción básicamente de tipo extensivos. La mayoría de las majadas son servidas en los meses de marzo y abril, por lo que las pariciones ocurren desde mediados de agosto a fines de setiembre.

Si bien en esta época se produce un aumento de la temperatura media, a su vez ocurren cambios bruscos en la amplitud térmica, con bajas muy acentuadas de la temperatura.

Este panorama se agrava si se producen precipitaciones abundantes y vientos permanentes, que provocan una baja de la sensación térmica y comprometen la supervivencia de los corderos. En esas circunstancias, aunque las predicciones puedan ser bastante certeras, es poco lo que se puede hacer para proteger al cordero recién nacido de las condiciones ambientales adversas.

Desde siempre el SUL y otras instituciones, han promovido la mejora de la alimentación en el período del parto, como forma de aumentar el peso al nacer del cordero y mejorar su supervivencia. Esta tecnología se confirma en el caso de la oveja mellicera, que con este manejo aumenta la tasa de supervivencia de los corderos de un 50% a un 75%, en condiciones de alimentación mejoradas.

De todas maneras, en temporales de varios días, donde se combinan los factores antes nombrados: baja temperatura, lluvia y viento, la mortandad en torno al parto puede ser muy alta, aún en corderos provenientes de ovejas bien alimentadas durante el parto.

En términos generales en majadas con buenos niveles de alimentación en el parto y correcto manejo sanitario, la mortandad al parto no debería superar valores de un 12-15%. Esto, sin considerar pérdidas por predadores.

En la primavera 2013, como consecuencia del temporal de setiembre con precipitaciones abundantes, vientos fuertes y descenso brusco de la temperatura la mortandad de corderos se ubicó entre un 30 y 40%, que resultó en la señalada más baja de los últimos años.

Si partimos de la base que se han mantenido y en un futuro se mantendrán las condiciones de extensividad de nuestros sistemas de producción, se advierte sobre la vulnerabilidad permanente y la necesidad de bajar ese riesgo implícito, con medidas adicionales al manejo, la alimentación y la sanidad, como son los abrigos para la parición.

En un momento de la producción ovina donde es necesario el aumento de stock y teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, es claro que los abrigos artificiales son una tecnología que debemos tener disponible, y a relativo bajo costo, para bajar la mortandad de corderos al parto.

Las categorías a tener en cuenta serían las ovejas melliceras y las borregas, las cuales presentan en general corderos con un menor peso al nacer. Para el caso de las ovejas con gestación de corderos únicos, se podría pensar en algo más a mediano plazo, como el aprovechamiento de cortinas ya existentes en el predio o la implantación de nuevas en potreros destinados a la parición.

Es probable que el abrigo tenga que estar cercado y con la posibilidad de suplementar a estos vientres, por lo que ante la predicción de un temporal, se puedan juntar los animales en forma rápida.

Consideraciones generales sobre los abrigos

Los vientos frente a los cuales debemos tener precaución en orden de importancia son: el llamado pampero del Suroeste, luego los del Sur y por último los del Sur-este.

Esto explica que las cortinas deberían presentar una orientación Este a Oeste. (Mapa)

La ubicación de la cortina protectora debe constituir un ángulo recto con la dirección del viento del cual queremos proteger, se admite una desviación de 30°, con lo cual aun así ofrece buena protección.

Como la protección de la cortina se ejerce hacia el norte, si es posible debemos ubicarla en la parte norte de la ladera de una cuchilla, de esta forma sumamos la acción protectora de los árboles y la de la altura del terreno.

En los sistemas extensivos las ovejas no pueden ser forzadas a buscar abrigo, por lo que estos deben instalarse en aquella áreas del potrero donde la experiencia indica, que éstas buscan para permanecer durante la noche o parir.

Observando las costumbres de los animales, resulta sencillo determinar que la zona favorecida por los árboles debe ser alta, de buen escurrimiento y drenaje, y orientada



Mapa

Foto: Diario "El Telégrafo" Paysandú.



Foto 1.

hacia el norte donde recibe una buena insolación, que en general son los "dormidores" de los animales.

Hay una serie de ventajas al plantar las cortinas en las laderas; una mayor profundidad de los suelos, mayor penetración del agua, menor exposición a los vientos, mayor uniformidad, vigor y longevidad de las plantas.

En caso de implantar una cortina de árboles, la inversión de los alambrados en el perímetro no debe ser considerado negativo, puede tener otros usos o fines posibles, como la suplementación y/o la posibilidad de encerrar los animales ante la predicción de un temporal.

Se concluye que de acuerdo a las pérdidas productivas y económicas que ocasiona la alta mortandad de corderos entorno a la parición, parece importante planificar en el mediano y largo plazo la implementación de abrigos que mejoren la supervivencia de corderos al parto.

¿Cómo proporcionar el abrigo necesario a una majada, considerando las posibilidades reales de llevarlo a la práctica?

Es necesario aclarar, que los tipos de abrigos propuestos pueden ser de árboles, reparos artificiales de distintos materiales o una combinación de ambos, lo que se considera más eficiente. Es muy relevante que esta infraestructura sea confeccionada en forma rápida y no tener que esperar la implantación de un monte durante varios años. Asimismo deberá ser de bajo costo relativo.

Para la construcción del abrigo propuesto se deberán tener en cuenta las siguientes



Foto 2.

Foto: EEMAC de Facultad de Agronomía en Paysandú.

consideraciones:

1. Elección del potrero.
 - Con bosque de árboles ya existente y/o topografía adecuada.
 - Pasturas: en lo posible presencia de especies invernales
 - Superficie: se determina en función del número de ovejas a manejar teniendo en cuenta una densidad de 2-3 ovejas/m² de techo durante la parición.
 - Acceso: en las cercanías del casco del establecimiento para que las recorridas puedan ser más frecuentes.
 - Predadores: retirado del área de mayor incidencia de predadores.
2. Manejo del potrero.

Pastoreo intenso con vacunos adultos a principio de otoño para remover el forraje remanente, y cierre del mismo para promover la acumulación de forraje en cantidad y calidad durante el invierno. Con esta práctica además disminuye la incidencia de parasitosis gastrointestinales.
3. Ubicación del abrigo.

Si el potrero seleccionado cuenta con un bosque de árboles, es conveniente ubicar el abrigo artificial al reparo del mismo. De lo contrario habría que considerar la topografía del potrero para su ubicación.
4. Características de los abrigos propuestos.
 - Forma: en V o L con la orientación este a oeste, como muestra la Foto 2.
 - Materiales: madera de eucalipto y nylon de silo.
 - Construcción: similar a un invernáculo o que contemple una pared y un alero abierto como lo muestra la foto. Deberá estar bien firme la madera y estirado el nylon para aumentar la duración del mismo.
 - Dimensión: considerar 2 ovejas/m² para el caso de abrigos similares a invernáculos, con una altura de 1,70 m en el centro y una pared hacia el sur como muestra la Foto 1. ●